



JOSÉ MIGUEL SARDIÑAS

Bioy Casares: un mago modesto*

En los últimos años de su vida, después de la muerte primero de Borges, su más cercano amigo, y luego, sucesivamente, de su hija Marta y de su esposa, la también excelente escritora Silvina Ocampo, Adolfo Bioy Casares (Buenos Aires, 1914-1999) distraía su soledad contando historias. Por las tardes —dijo en varias ocasiones a periodistas que no cesaban de entrevistarlo tras su consagración con el Premio Cervantes (1990) y otros— invitaba a alguna amiga a comer en algún restaurante cercano a su casa y le contaba la última historia que tenía en mente. Porque, aunque mucho perdió hacia el final, nunca lo abandonó el hábito de fabular, que ejerció desde la infancia, no pocas veces con acierto. Una nueva y última muestra de ese hábito, que en él fue también un arte particularmente deliberado y consciente, es este libro que ahora comento.

Contiene cuarenta piezas, distribuidas en dos secciones. Integran la primera las dos más extensas, los relatos «Ovidio» e «Irse», que presentan, de alguna manera, los temas y tonos de los restantes, de la segunda sección. El primer relato trata la historia de un ingeniero agrónomo argentino aficionado a las letras, Mario Lasarte, que alberga la esperanza (o «la gloria», como dice el narrador) de «averiguar por qué desterraron a Ovidio; o de encontrar una de sus obras perdidas; o siquiera, en la zona de la antigua Tomes, junto a Mar Negro, su tumba» (p. 12) y que, para poner en práctica tan peregrina idea, aprovecha la oportunidad de un supuesto congreso de la FAO en Constanza (nombre actual de Tomis), Rumania, en tiempos de la llamada democracia popular. Ya en la ciudad, a Lasarte le



interesa realmente poco el congreso, adonde la mayoría acude «para agregar una línea al *currículum*», «y sobre todo por el viaje» (p. 13), que además es pago, en tanto que otros van por «conseguir un amor» («si no, dime, ¿para qué vendrías tú a un congreso?», pp. 19-20). Lasarte insiste en conocer todo lo que pueda conducirle tras las huellas del poeta romano y, como ven Tomes hasta

el aire está vinculado con Ovidio» (p. 19), según palabras del guía, no sólo conoce la plaza que lleva tan lógico nombre y que ostenta una estatua con un no menos lógico epitafio en latín, sino también la Central Térmica Ovidio y la Fábrica de Conservas Ovidio. Buen turista al fin y al cabo, decide empezar a tomar fotos y, lo que es peor, prolongar su estancia por tres días después de clausurado el congreso. Y ahí comienzan sus tribulaciones con las autoridades y los servicios de Seguridad. Se vuelve sospechoso, con sus raros pasteos y su manía de retratar instalaciones económicas, lo retienen el pasaporte y el boleto de avión; queda, como el frívolo autor del *Art amandi*, también desterrado. Sin embargo, finalmente, cuando le devuelven los documentos, ya ha olvidado a su esposa Viviana, de quien no creía poder separarse, se ha enamorado de una joven rumana y, aunque sabe que no va a conquistar la gloria de hacer nuevos descubrimientos ovidianos, decide quedarse a vivir en Constanza a despecho de la ley.

En esas, sus líneas esenciales, puede advertirse no sólo un vínculo autoperódico con obras anteriores como *La invención de Morel*, *Plan de evasión*, *El sueño de los héroes* y *La aventura de un fotógrafo en La Plata*, en el afán de mostrar personajes que experimentan la molesta incoherencia de ir a un sitio en busca de una cosa (la salvación, el perdón, el amor, un mero reportaje) y obtienen, como por azar, otra, tal vez mejor y más atractiva, pero nunca aquella, sino también una red de relaciones con varios cuentos de la segunda parte de este mismo libro.

* Adolfo Bioy Casares: *Un mago modesto*. 2a. ed., Buenos Aires, Temas Grupo Editorial, 1998 (1a. ed., 1997).

Bioy Casares: un mago modesto [artículo] José Miguel Sardiñas.

AUTORÍA

Sardiñas, José Miguel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Bioy Casares: un mago modesto [artículo] José Miguel Sardiñas. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile